

Esta espada pertenece á la armadura del Emperador llamada de los mascarones relevados (Véase **A. 139**), y fué hecha por los famosos armeros milaneses, los Negroli, en 1539, como fácilmente se comprueba comparando los adornos y la mano de obra con los de dicha armadura: además está comprendida en la reseña que de ésta se hace en la *Relación de Valladolid*.

G. 34. Espada de armas, del emperador Carlos V, de bella y fuerte hoja de seis mesas, de igual hechura y fabricación que la anterior: los arabescos de ataujía de oro que la decoran desde el recazo hasta la punta, están desgastados.



Fig. 132.

En ambos lados del recazo aparecen las marcas Fig. 132, nieladas en oro, semejantes á las de otras hojas de espadas que se custodian en los Museos de París y Turín, y que aún no han sido interpretadas.

La guarnición es de acero labrado de ataujía de oro y plata, á rayas verticales menudas, alternando con hojas de acanto, igual en todo á la ornamentación de la armadura italiana nielada en oro del Emperador (**A. 159**), de la que, sin duda alguna, forma parte. Se compone de arriaz de brazos torcidos en dirección opuesta; de dos patillas con pitones al recazo; de guardamano al pomo, y de una pontezuela interior. El pomo es elíptico con facetas, y el puño está revestido de seda y plata. (Fig. 131, pág. 215.)

G. 35. Espada, de Francisco Pizarro, conquistador del Perú († 1541).

La hoja es rígida, de cuatro mesas y grueso recazo, escotado por ambos cantos. En el plano de dicho recazo lleva estampado, por una parte, el nombre del espadero, MATEO ¹, y por la otra, el monograma de Jesucristo. Largo 0,830: ancho 0,027. (Fig. 133, pág. 215.)

Guarnición de acero pavonado, de igual forma que la de **G. 34**, ricamente decorada con hojas y grecas de ataujía de oro, algo desgastadas las del pomo, que es circular y de dos fachadas.

Muy conocidas son las hazañas del conquistador del Perú y fundador

¹ Mateo Duarte, espadero, vivía en Valencia en 1543: así consta en el Archivo del Municipio de dicha ciudad.

de Lima, para que nos detengamos en repetir las. Era natural de Trujillo, en Extremadura, é hijo del coronel Pizarro, uno de los capitanes que más se distinguieron en las guerras de Italia al mando del Gran Capitán. Sus descendientes, los Marqueses de la Conquista, conservaron esta inestimable reliquia hasta el año de 1809, en que, participando del entusiasmo patriótico por combatir á las huestes de Napoleón I, la cedieron á D. Juan Downie, caballero escocés, que organizó á su costa y se puso al frente del Regimiento de Caballería de «leales extremeños».

Esta espada la llevó Downie mientras duró la campaña contra los franceses: por sus señalados servicios ascendió á Mariscal de campo, y en 1826 falleció en Sevilla siendo Alcaide del Alcázar. El arma había sido legada por el General á su hermano D. Carlos, Teniente coronel del Ejército español; mas resultando contra el primero ciertas responsabilidades pecuniarias en favor del Real Patrimonio por el desempeño del cargo de Alcaide, el rey D. Fernando VII retuvo en compensación la espada de Pizarro, disponiendo que fuera depositada en la Real Armería.

G. 36. Espada de armas, española, de principios del siglo XVI, de hoja de seis mesas, recazo rebajado y canal estrecha, donde, por una parte, sólo quedan restos que no se han podido descifrar del nombre del espadero, y por la otra dice: ME FECIT. Largo 0,820: ancho 0,035.

La guarnición es de acero dorado, de cruz de brazos rectos con remates y pomo elípticos y facetados; dos patillas al recazo y dos puentes, una grande, exterior y otra pequeña, interior.

G. 37. Espada de armas, procedente de la Armería del emperador Carlos V, con hoja de cuatro mesas, acanalada desde la espiga al centro. Lleva esta inscripción: IOANNES ME FECIT, que acaso sea Juanes el viejo. Largo 0,950: ancho 0,030.


Guarnición de hierro dorado y cincelado, de cruz de brazos torcidos en sentido opuesto, ensanchando por los extremos; dos patillas con pitones al recazo, y una pontezuela interior. El pomo es circular, de dos fachadas, con estrías concéntricas.

La verdadera procedencia de este arma, como la de otras dos semejantes, que reseñamos á continuación, consta en el *Inventario iluminado* de Carlos V, donde están dibujadas, y donde dicen, que eran en número

de veinticuatro, con hojas valencianas, y sus correspondientes dagas: de éstas se conservan ocho en la Armería ¹.

Por eso nos parece que no anduvo muy en lo cierto quien dijo en el Catálogo del 1849, que esta espada perteneció al ilustre caudillo Sancho Dávila.


G. 38. Espada de armas, procedente de la Armería del emperador Carlos V, con hoja de seis mesas, acanalada desde la espiga hasta el centro, donde se halla la marca Fig. 134, de armero desconocido. Largo 1,000: ancho 0,030.

 La guarnición es idéntica á la anterior, y respecto de su origen, existen las mismas razones antes expuestas para desear el concepto de que perteneció al célebre capitán Juan de Urbina.

G. 39. Espada de armas, de la misma forma y origen que la de **G. 37**: únicamente se diferencia, en que la hoja es rígida, de cuatro mesas, con el recazo muy reforzado y escotado por ambos cantos, grabado á cincel, con el nombre del célebre espadero de Carlos V, SALVADOR ², por un lado, y S · A · R · por el otro. Además lleva la marca del artífice, Fig. 135. Largo 0,985: ancho 0,032.

Tan injustificada es en este caso, como en los dos anteriores, la atribución de esta espada al esforzado caudillo García de Paredes.

G. 40. Espada española, del siglo xvi, de hoja de seis mesas, recazo recortado y canal desde la espiga al centro, donde se ve por ambos lados, rellena de cobre, la marca Fig. 136. Largo 0,810: ancho 0,038.

 Guarnición de lazo de hierro dorado, con un gavlán vuelto hacia la hoja, y el otro subiendo del guardamano al pomo: ambos rematan en volutas. De la cruz salen dos patillas que bajan al


¹ Otra espada semejante hemos visto en la colección de Mr. J. J. Reubell, de París. (Véanse las dagas **G. 139-G. 146**.)

² Véase la obra del bachiller Villalón, intitulada: *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente* (Valladolid, M. D. XXXIX), de la que sólo existe un ejemplar en el Museo Británico, y en la que se lee: «Vive Salvador, oficial del Emperador, que en el mundo en labrar el hierro no ha habido en los pasados su par.» Véase también lo dicho acerca de este espadero en **G. 21**.

recazo y se unen á una guarda ó puente de derecha. El pomo es almenrado, con ranura en el canto.

Aunque se ignora el origen de esta espada, no es posible admitir, dada su forma, que proceda de D. Fernando *el Católico*, á quien Jubinal la atribuye en su obra *La Armería Real*.


G. 41. Espada de armas, del emperador Carlos V, con hoja de cuatro mesas hasta la punta. En ambos lados del recazo tiene la marca Fig. 137, y residuos de cobre. Largo 0,920: ancho 0,030.

La guarnición es de lazo de hierro barnizado de negro, con dos patillas, y una puente de derecha que baja al recazo; arriaz torcido por un brazo, y por el otro prolongándose, á manera de guardamano, al pomo, que es circular, de dos fachadas convexas, con una ranura en el canto. 

Que fué de aquel Monarca no ofrece duda, puesto que figura entre las espadas dibujadas en su *Inventario iluminado*, y á mayor abundamiento, donde se habla de ella es en el del año 1594, dando la curiosa noticia de que fué la única espada que Carlos V llevó á su retiro del monasterio de Yuste.

Véase la daga compañera de esta espada en **G. 207**.

G. 42. Espada alemana, de la primera mitad del siglo xvi, procedente de la Armería de Carlos V, con hoja de campo llano y canal que nace en la espiga, terminando en el centro: tiene la marca Fig. 138. Largo 0,850: ancho 0,043.

La guarnición, propia de las espadas de *lansquenets* de aquel tiempo, es de hierro dorado y negro, y se compone de pomo de hechura de muleta y gavlanes sogueados y vueltos, afectando la forma de una S: el puño es moderno. 

La arrogante noticia de que esta espada perteneció á Pelayo, el heroico restaurador de la Monarquía goda, que vivió en el siglo viii, la desmienten el *Inventario iluminado* de las armas de Carlos V, donde aquélla está dibujada con otra semejante, que ya no existe en la Armería, y la *Relación de Valladolid*, donde una y otra están así descritas: «Dos espadas tudescas, guarniciones doradas y negras.»

G. 43. Bracamarte de arzón¹, del siglo xvi, de hoja curva, de un corte y de lomo cuadrangular, la cual ensancha hacia la punta, á manera de alfanje, toda cubierta de esmerada labor de canales entrecortadas y con una flor en el recazo.

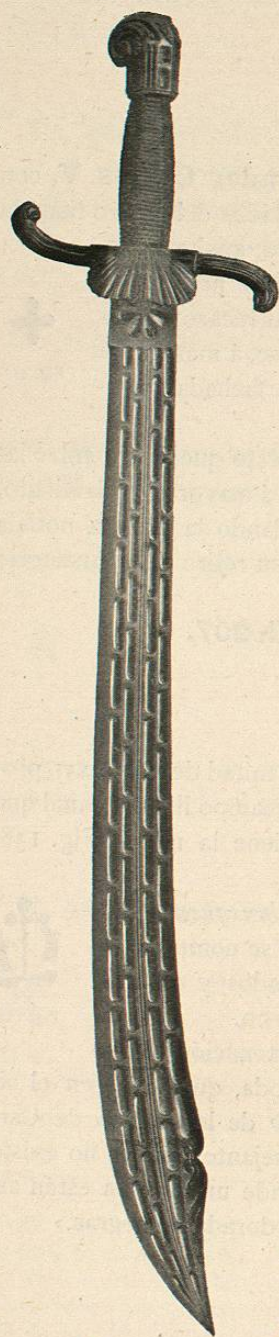


Fig. 139.

Igual ornamentación decora la empuñadura, de hierro dorado y cincelado, compuesta de arriaz de brazos torcidos en opuestas direcciones con una concha invertida hacia la hoja y pomo en forma de voluta, cubierto de hojas de acanto. Largo 0,750: ancho junto á la espiga 0,045. (Fig. 139.)

Procede, según el Catálogo del 1849, de la testamentaria de D. Juan de Austria, hijo del emperador Carlos V.

G. 44. Bracamarte de arzón, italiano, del siglo xvi, de hoja parecida á la anterior; pero lisa y con estría junto al lomo. En el centro y en el recazo lleva, por ambos lados, la marca Fig. 140, de espadero desconocido. Largo 0,670: ancho cerca de la espiga 0,040.



Fig. 140.

Su guarnición, de hierro cincelado y dorado, tiene la forma de las espadas romanas: en el puño y en los brazos del arriaz figuran cabecitas y cuellos de águila.

El ancho escudo de la cruz ostenta en relieve, por un lado, un blasón desconocido, y por el otro las armas del cardenal Montalto, que subió al Pontificado con el nombre de Sixto V (1585).

G. 45. Espada-estoque, atribuída á Hernán Cortés, conquistador de Méjico (1485-1547).

¹ Del Inventario del 1594 tomamos este nombre, que parece equivalente al de *terciado* en español, y al de *badelaire* en francés.

Tiene hoja rígida de cuatro mesas ó de sección romboidal, con la marca (Fig. 142) llamada del perrillo¹,



Fig. 142.

y restos de una inscripción ya indescifrable. Largo 1,010: ancho 0,032. (Fig. 141.)

La guarnición es de lazo de hierro acerado, blanco: lleva un gavlán vuelto hacia la hoja, y otro que va del guardamano al pomo; un ramal ó guarda de derecha, dos patillas y dos puentes al recazo y pomo elíptico estriado.

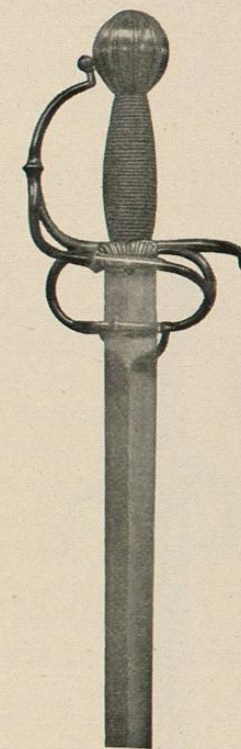


Fig. 141.

G. 46. Espada, de la primera mitad del siglo xvi, de hoja de cuatro mesas, con dos estrías desde la espiga y de punta quebrada. En el recazo hay una escotadura y la marca Fig. 143. Largo de la hoja 0,710: ancho 0,028.



Fig. 143.

La guarnición, de hierro sobredorado, tiene cruz de brazos planos que ensachan por los extremos y se inclinan hacia la hoja; una puente y guardamano al pomo, que es circular y de dos fachadas.

G. 47. Espada de D. Felipe II, perteneciente á la armadura de parada **A. 239**. (Fig. 144, pág. 222.)

La hoja es almendrada, con una canal corta y tendida desde la espiga. Adornan el primer tercio menudos grabados y recuadros de oro, que encierran estas inscripciones. Por una cara: PRO FIDE ET PATRIA · PRO CHRISTO ET PATRIA · INTER ARMA SILENT LEGES SOLI DEO GLORIA. Por la otra: PVGNA PRO PATRIA · PRO ARIS ET FOCIS; NEC TEMERE, NEC TIMIDE, FIDE SED CVI VIDE.

En el recazo lleva la marca Fig. 145, que es del espadero Clemente Horn de Solingen. Largo 0,940: ancho 0,033².



Fig. 145.

¹ Véase estoque G. 14.

² Era tan evidente la desproporción y desajuste de la hoja de Martínez Menchaca, con que figura en el Catálogo del 1849, que no hemos titubeado en cambiarla por la actual, cuyas condiciones de equilibrio y ajuste en la guarnición demuestran que es seguramente la suya.

La bellísima guarnición de esta espada es, sin duda, por su valor artístico, la más importante de cuantas posee la Real Armería.

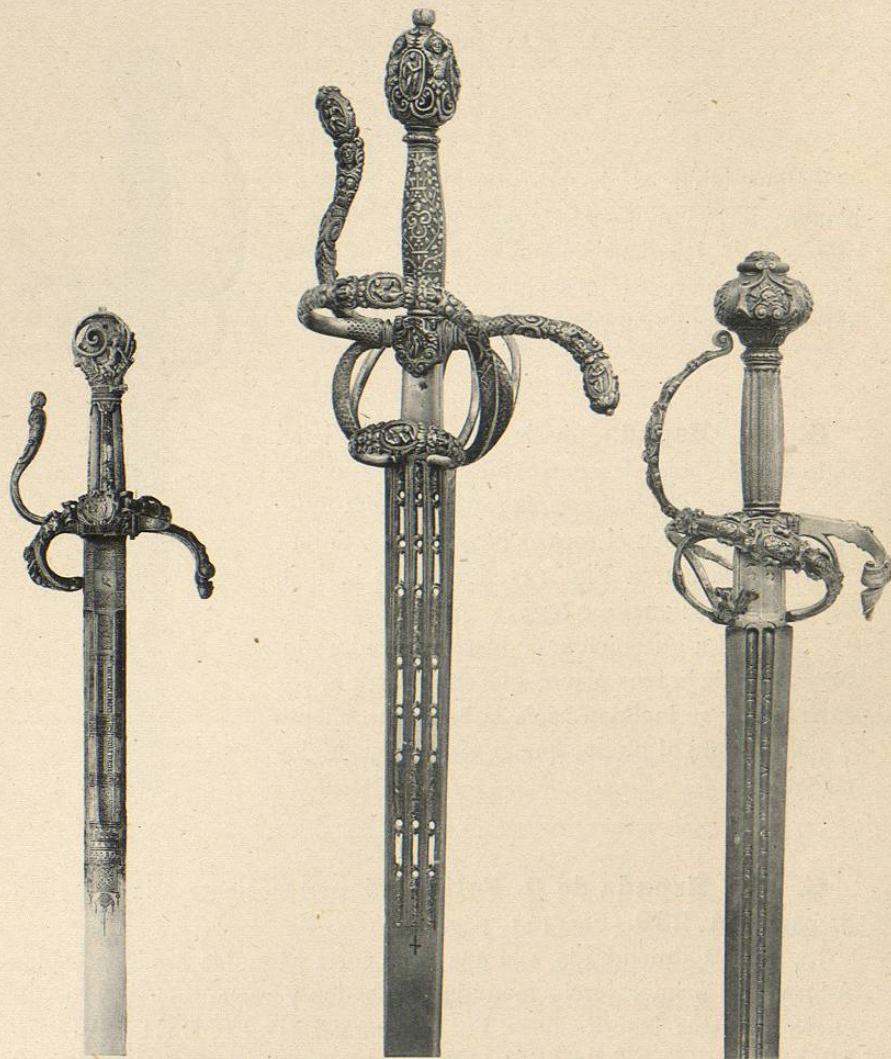


Fig. 144.

Fig. 146.

Fig. 148.

De hierro pavonado y nielado de oro, está forjada y esculpida con tal maestría y elegancia, al estilo del renacimiento italiano, que se ha creído que era obra de Benvenuto Cellini ó de alguno de los Picinino; pero sin tener presente la altura á que, mediado el siglo xvi, llegaron sus rivales los armeros de Augsburgo, en Alemania.

El lazo se compone de un arriaz, cuyo escudo tiene dos cartelas rectangulares llenas de figuras en alto relieve, sobre fondo de oro, y dos gavilanes vueltos el uno hacia la hoja y el otro hacia el pomo, rematan-

do en estípites que representan hombres envueltos en volutas. De dicho escudo nace y se revuelve airosa sobre el recazo, enlazándose á la patilla inferior, una bellísima guarda exterior, compuesta de dos cariátides unidas por otras volutas á una cartela central, donde, en medio relieve de oro, aparece el Juicio de Paris.

El puño es cuadrangular, formado con cuatro trozos de cristal de roca grabado sobre fondo de oro y sujetos por cuatro baquetones y dos abrazaderas de acero.

Por último, el pomo, que es lo más bello y original de la composición, figura la cabeza gigantesca de un sátiro viejo, cuya expresión de dolor y enojo al sentirse oprimido entre dos volutas, es admirable. En las graciosas revueltas cabalgan dos geniecillos sobre festones de frutas, que sostiene una deidad mitológica, al parecer Vertumno, guarecido detrás de una cartela ovalada, donde se ve á Hércules luchando con el león de Nemea.

Ni en el Catálogo del 1849, ni en ninguno de los Inventarios conocidos, se da cuenta del origen de esta preciosa arma; pero del estudio comparativo que hemos hecho de sus pormenores, con la armadura de parada de D. Felipe II, **A. 239**, fabricada en Augsburgo por Desiderio Colman, en 1552, resulta tal semejanza en el estilo y en la mano de obra, que no dudamos proceda su guarnición del mismo célebre armero, y forme parte integrante de aquella, como sucede con dos armaduras italianas de Carlos V, de las que cada una tiene su espada propia, decorada de idéntica manera que el arnés.

G. 48. Espada, atribuída á D. Felipe II, de hoja toledana ancha, de campo llano y los filos tallados en bisel, con tres estrías caladas en el tercio fuerte. En la del centro se lee, por ambas caras, el nombre de MARTINVS, y en el recazo, que es de lamentar que haya sido rebajado, aparece indescifrable la marca Fig. 147, perteneciente, según Palomares, al espadero de Toledo Juan Martínez Menchaca. Largo 1,020: ancho 0,040¹ (Fig. 146, pág. 222.)



Fig. 147.

La guarnición que parece obra alemana de la segunda mitad del siglo xvi, es toda de hierro, prolijamente cincelada é incrustada de plata en ligero relieve, adornada de bichas y medallones ovalados, que encierran figuritas al desnudo, ejecutadas con esmero y buen gusto.

Su forma es de lazo, con gavilanes muy prolongados: de éstos, uno se inclina hacia la hoja, y el otro defiende la mano; tiene seis guardas deri-

¹ Véase nota en G. 47.